*(Mitologías Antiguas: Persia **2**)*

HUSHANG DESCUBRE EL FUEGO

5º

El dios de la luz, Ahura Mazda, había hecho a ambos a seres humanos y a los animales buenos, ovejas, vacas y ciervos.

Y Ahrimán, el señor de la oscuridad, había hecho los animales malvados, las serpientes, los lobos feroces y las moscas y mosquitos para molestar al hombre y las bestias.

En Persia, hace miles de años atrás, la gente sólo podía encontrar comida cazando. Sólo había vacas y ovejas salvajes y los hombres tenían que cazarlas con lanzas y flechas con puntas de piedra afilada.

Pero un día, uno de estos hombres tuvo un sueño. En el sueño vio a Ahura Mazda tomar una vaca y a un ternero de una manada salvaje. El dios los colocó aparte de la manada haciendo una cerca de palos alrededor de ellos.

Cuando el hombre despertó, llamó a sus amigos y dijo:

—"Ahura Mazda me ha mostrado en un sueño qué hacer. Debemos dirigir a las vacas y terneros fuera de la gran manada. Si los mantenemos cercados no necesitamos ir a cazar nunca más. Tendremos nuestra propia manada cuando los terneros crezcan y también tendremos la leche de las vacas para beber".

Así la gente usó trampas y lazos de cuero para agarrar a vacas y terneros. Y los guardaron dentro de cercas, como el dios había mostrado en un sueño.

Esto produjo un gran cambio. Como cazadores sólo habían aprendido a matar animales cuando necesitaban comida.

Ahora aprendieron cómo cuidar a los terneros y proteger a la manada contra los lobos. Comenzaron a amar a los animales que cuidaban.

De esta forma se hicieron mejores seres humanos, que es lo que Ahura Mazda quería.

Pero a Ahrimán no le gustaba esto en absoluto e hizo que los lobos atacaran a un cordero aquí, un ternero allí.

Los hombres tenían que estar atentos día y noche, y comenzaron a pensar que sería más fácil ser volver a ser cazadores. Pero de nuevo uno de los hombres tuvo un sueño. En el sueño, vio al dios Ahura Mazda, quien dijo:

—"El lobo, la criatura de Ahrimán, es malo. Pero la maldad puede ser cambiada a bondad y el bien siempre es más fuerte que el mal. Para eso haz al lobo tu amigo y ayudante".

Cuando el hombre despertó, se preguntó:

—"¿Cómo será posible cambiar a un lobo salvaje en un amigo y ayudante?"

Entonces él pensó:

—"Quizás pueda tratar con los más jóvenes".

Así él y sus amigos fueron a buscar la guarida de los lobos. En una cueva encontraron cuatro pequeños cachorros de lobo. El hombre se llevó a los cachorros su casa, los alimentó y los cuidó. Pronto los pequeños lobos se hicieron cariñosos con el hombre. Crecieron y se hicieron fuertes, pero aún seguían y obedecían al hombre que los había cuidado. Cuando los lobos salvajes se acercaban, los lobos domesticados los peleaban y los echaban.

Y mientras el hombre dormía de noche, los lobos domésticos se mantenían despiertos y ladraban si los lobos salvajes se acercaban. Y estos lobos domesticados por los persas, fueron los primeros perros.

Así, aunque Ahrimán había hecho a los lobos como enemigos del hombre, del ganado y de las ovejas, Ahura Mazda había mostrado cómo lo malo puede volverse en algo bueno, en el primer perro que se hizo su más fiel amigo fiel y ayudante del hombre.

A medida que aquellos hombres se convertían más y más en criadores dejando de ser cazadores, comenzaron a vivir juntos y decidieron elegir a un hombre que fuese su rey. Su nombre era Hushang. Era valiente y sincero y por ello era querido por Ahura Mazda.

En esa época la gente de la antigua Persia todavía no había aprendido a dominar el fuego. No podían ni hacer fuego ni podían cocinar. Comían solamente carne cruda y no se podían mantener en calor en invierno.

Un día, sucedió que Hushang y algunos seguidores estaban en las montañas. Se les aproximó una enorme oscura forma y cuando estuvo más cerca vieron que era un horrible monstruo con brillosos ojos rojos. De su boca salían nubes de humo que oscurecieron el sol y los hombres que estaban con Hushang, escaparon muertos de terror. Pero Hushang mismo era un fiel servidor de Ahura Mazda, y no se permitiría tener miedo de algo que venía de Ahrimán y que no tenía poder sobre él. Cuando el monstruo se fue acercando más, Hushang agarró una roca y se la tiró. La criatura se dio vuelta y huyó. La roca no golpeó al monstruo, pero cayó sobre otra piedra con tal fuerza que volaron chispas en todas direcciones. Estas chispas cayeron sobre algunas hojas secas y marchitas que prendieron fuego y estallaron en llamas. Cuando Hushang vio esto enseguida supo que esta era la forma de hacer fuego.

Ahura Mazda había recompensado su coraje mostrándole que el fuego podía encenderse haciendo chispas con piedras. Esa noche Hushang y sus guerreros prendieron la primera hoguera y se regocijaron.

El fuego fue un gran descubrimiento. Desde siempre los hombres lo han usado para calentarse y cocinar y también para ablandar los metales y modelarlos en diversas formas.

En Persia, cada año, en la época en que nosotros festejamos la Navidad, había un gran festival en memoria del rey Hushang, el primer hombre que hizo el fuego. Y fuegos, antorchas y velas fueron prendidas en este festival el cual fue llamado Sadeh.

Aportación: Colegio Waldorf Lima

Estas historias sobre ***la Antigua Persia*** *se encuentran todas juntas en el enlace:*
https://ideaswaldorf.com/antigua-persia-c-k/